

## Sobre el sostenimiento pastoral en el mundo postmoderno

Pr. Oscar Pereira García. Rector S.T.B

Les comparto, al respecto del título lo siguiente:

Cómo es el mundo postmoderno, el consejo de la Biblia con respecto al mundo postmoderno, y qué enseña la Biblia sobre el sostenimiento pastoral.

**Primero.** ¿Cómo es el mundo postmoderno?. En general, “el mundo postmoderno” es un colectivo humano que comparte un modo de pensar el mundo, con sus implicaciones sociales, ético-morales, socioeconómicas, estéticas, filosóficas, misteriomágicas y religiosas, en contraposición a la postura racionalista que orientó la conducta de la humanidad de rostro cultural occidental (desde Europa, pasando por partes de Asia-Oceanía, hasta la América) desde el siglo XVIII hasta m/m mediados del siglo XX. Pensadores como Galileo, Lutero, Calvino, Hegel, Rousseau, Descartes, Hobbes, Kant, Marx, Darwin, Nietzsche, Diderot, son epónimos de una era antropocéntrica de pensar, organizar y desarrollar la vida histórica de los hijos de Adán. Una idea troncal del mundo moderno fue o es ésta: **el hombre es capaz de arreglárselas solo; sin la ayuda ni de dioses ni de iglesias.** La teología de la modernidad tiene esta tesis: Como el relojero crea el reloj técnicamente perfecto, y luego se desentiende de él – en el mercado- Dios, el Creador, creó al hombre, **lo dotó de la razón** – a modo de una cuerda-reloj a perpetuidad – y se mandó a cambiar.

Gracias a este Dios, ahora lejano, la humanidad marcha, con optimismo garantizado, de menos a más; de lo bueno a lo excelente.

La postmodernidad es como una revolución en contra de esta filosofía racionalista de la historia que la realidad de los hechos desmiente, pues la buena nueva racionalista no nos ha dado la buscada serena y justa felicidad.

¿Cómo es la actitud, la forma y el sentido de la vida postmoderna?. He aquí algunos rasgos:

1. Un sentido y apego a un quehacer científico-tecnológico en pro de bienes y servicios que produzcan felicidad placentera para “aquí” y “ahora”. Ni el superhombre parido por la razón (físico-matemático) ni la esperanza hacia un **más** de “fe en fe”; solo un viaje placentero “de un buen vivir hacia un vivir mejor”.
2. La pérdida de interés en sistemas cardinales de pensamiento rector (ideologías) de la vida. ¡Afuera con lo teórico que no produce utilidad inmediata!
3. En el plano ético se elimina el “así” por el “si” condicional. El individuo, en su circunstancia vital, decide lo bueno o malo. Si esto responde a mi derecho a pasarlo bien o es más cómodo para mí, eso es lo bueno.
4. En el plano económico, en lugar de la racionalidad del ahorro en vista al futuro, **consumir al crédito** para no vivir el problema de “hoy”. En vez del rosario de oración, un collar de tarjetas de créditos, de banco o de casas comerciales.
5. La calidad de la vida personal es más respetable que la dimensión sagrada de la vida creada por Dios. Cuidar, gozar o impresionar con un

animalito-mascota puede ser más importante que adoptar y educar a un niño que padece el mal de Dawn.

6. El sujeto postmoderno reclama que la sociedad respete lo que él quiere ser y hacer por encima de lo que le corresponde hacer en virtud del derecho ajeno. La moral de los deberes sociales se ha cambiado por la moral de los derechos individuales. Recordemos la regla de plata de Confucio, la regla razonable de Kant, y la regla de oro de Jesús.
7. Abandono del enfoque racional de la realidad concreta en pro de la visión de un mundo de magia y fantasía creado por el poder de la imaginación. El cine televisivo, el virtualismo de la Internet, las brujas urbanas con su bola de cristal, el ocultismo satanista, la religión milagrera, incitar al individuo, masificado por globalizado, a contemplar como en un caleidoscopio un inmenso mundo de criaturas fruto de la literatura poética de vanguardia; “ver para creer” evoca lo moderno; “creer para ver” evoca la fe religiosa; “ver para placer”; indica lo postmoderno.
8. En fin, la postura sensorialista (vivir con y para los cinco sentidos) y hedonista (pensar y actuar en consecuencia, que la vida es una fiesta de comodidad, placer y seguridad) de la existencia humana - postura postmodernista – busca superar las posturas tradicionales institucionalizadas en lo político cultural y en lo religioso. Es notable advertir que las posturas postmodernistas tiene su punto de partida en una nación que nació a la historia con un fuerte sentido de fe cristiana: Estados Unidos de América, con su tradición inglesa de cuño pragmático protestante. He aquí algunos rasgos de lo postmoderno en el plano de lo social, cultural y religioso

:

Decepción con la política y la autoridad pública (las elecciones y la democracia es cosa de viejos).

La ultra privado (lo estético) en lugar de lo revelacional cristiano y de lo científico objetivo. Homeopatía, acupuntura, telepatía, hipnosis, espiritismo, meditación trascendental; incienso de la India en vez del incienso de la iglesia; el “sentir a Dios”, en vez de o además de “creer en Dios” con la fe (ver 2 Cor. 5:7; 1 P.1:8).

Lo satánico en vez de lo divino; sectas satánicas, ocultismo, cine y literatura de horror grotesco, heavy rock.

Lo oriental asiático en vez de lo occidental.

Yoga, Islam, Budismo zen; un gurú en vez de o además de Jesús un monte tibetano en vez del Monte Calvario.

Entusiasmo con lo extraterrestre y con lo insólito y contradictorio desde el pasado. ¿Vida en Marte? El querido E.T. del cine; el evangelio de Judas y la National Geographic (N.Y,Chicago).

Culto a la novedad musical, al cuerpo, al deporte, al sexo erótico; Magdalena, desde la fe romántica en Jesús hasta la sexualidad más que mística con él,

Ahora bien, ¿Qué tiene que ver esto con el sostenimiento socioeconómico del pastor de la iglesia? ¿Na que ver? ¿El pastor “no está ni ahí”? al respecto continuamos con otro paso en

nuestro tema: la iglesia tiene y no tiene que ver con el postmodernismo en relación al sostenimiento pastoral.

**Segundo.** La iglesia y sus pastores deben relacionarse con el mundo postmoderno guiados por su Manual milenar, la Biblia. La instrucción explícita está en Romanos 12:2. Anoto la traducción de la NVI: “No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente”. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta”. Enseguida Pablo, inspirado, propone la voluntad de Dios en lo eclesial, en lo sociopolítico y económico hacia fuera de la iglesia, y en lo eclesiofraternal y misiológico adentro y desde adentro de la iglesia.

Pues, el mundo de rasgos postmodernos es también un mundo en el que el pastor-iglesia vive y convive su misión. Aunque esa postura de vivir en el mundo empezó en el hemisferio norte (los Beatles son ingleses, Casius Clay es estadounidense, y Madonna es casi pan-hemisférica, ¿Cuántos fanáticos la esperan en Santiago “para adorarla” con gritos y lágrimas?) la globalización geoelectrónico-comercial la ha sembrado, fructíficamente en casi todo el mundo y, por supuesto, en la tierra de “los jaguares” de América del sur.

Si nos amoldamos a sostener socioeconómicamente hablando a un pastor postmoderno de hecho (¡Y que los hay, los hay!), la iglesia tendría que contar con un presupuesto MACRO o en su defecto dejar que todo “el diezmo levítico” (Una interpretación errada por anacrónica del sistema financiero de la nación teocrática israelita del Antiguo Testamento) sea depositado de modo directo en el bolsillo del pastor, ¡como algunos pastores chilenos también lo proponen!

Pero, mi enseñanza basada en el Nuevo Testamento, busca no basarse en la filosofía postmodernista de la vida sino en las instrucciones de la **Sola Escritura**. Así como el culto integral a Dios, en respuesta a su misericordia debe ser “racional” (Gr. de Ro. 12.1, literal: “el culto lógico”) – y en esto hay algo de “moderno” – los actos sociales y eclesiales, según el mismo Pablo, son y deben ser actos de la inteligencia (el v.2, pide transformación, o cambio hacia mejor, de la **noos**, o sea de la mente) enriquecida por la gracia y guiada por el Espíritu. Avancemos entonces, al punto tercero, atentos a la Palabra.

**Tercero.** El Nuevo Testamento nos enseña dos caminos (métodos o formas) principales para el sostenimiento de los pastores (3.1 y 3.2) y sus obreros eclesiásticos.

3.1 El camino ordenado por Jesús el Señor de la iglesia; en la pluma de Pablo. “los que anuncian el evangelio del evangelio deben subsistir” ( 1Cor. 9:14; ver Mateo 10:10 y Lucas 10:9-10; Lucas 10:7; 1Tes. 5:18). Con la frase “así también”, Pablo relaciona la orden de Jesús respecto al sostenimiento de los obreros eclesiales del reino de Dios. Con el servicio (la liturgia de adoración y enseñanza bíblica) de los sacerdotes y levitas del templo, corazón del culto divino de la nación de Jesús y de Pablo (sito en Jerusalén). Miremos en el contexto de 1 Cor. 9:3-13. En el v.4, Pablo afirma la “autoridad”, o sea el derecho establecido por el Señor de las iglesias (v.4) de ser sustentados en sus necesidades básicas, luego argumenta con ejemplos de trabajadores de diversos rubros en el mundo secular (v.v. 7-8 y 10); continua aplicando un

comentario de Deuteronomio 25:4 (“No le pondrás bozal al buey mientras esté trillando”), refuerza la legitimidad de “este derecho” (v.12) con la institución del sostenimiento de los obreros de la liturgia del templo de Jerusalén (v.13), y culmina su principio de **sustento justo de los obreros del Reino** con la ordenanza del Señor Jesús: “Así también el Señor ha ordenado que quienes predicán el evangelio vivan del evangelio” (v.14, ya referida arriba).

Es el apóstol, misionero y pastor-maestro Pablo quien da testimonio de que este derecho era suplido por las iglesias en el caso de “viajar (léase “dedicarse de lleno a las tareas del evangelio”) acompañados por una esposa creyente (idónea al ministerio del evangelio), como hacen los demás apóstoles y Cefas y los hermanos del Señor” (posiblemente: Jacobo y Judas)? (v.5).

Pablo también se refiere y ordena a las iglesias a satisfacer este derecho en apoyo de los legítimos fieles obreros de la proclamación del evangelio y de la alimentación doctrinal del rebaño: “Los ancianos (gr.presbíteros, sinónimo de “obispo”; “pastor”, “dirigente”, en el N.T) **que dirigen** (gr.proestotes, los que tienen la autoridad de gobernar y cuidar la iglesia) **bien** los asuntos de la iglesia son dignos de doble honor, especialmente los que dedican sus esfuerzos a la predicación y a la enseñanza”.

Pues la Escritura (el A.T) dice (o “manda”): No le pondrás bozal al buey mientras esté trillando (1 Ti. 5:17-18; NVI; el término griego timés, puede aquí ser traducido como “honorario”).

Finalmente Pablo da testimonio de su gozo y su agradecimiento a las iglesias, cuando este principio del derecho a ser plenamente sostenidos era practicado (ver Filipenses 2:19-30; 4:10-20; Romanos 15:22-24,28).

3.2. El camino de consagrar “otros trabajos” para sustentarse como obrero del Reino, cuando sea necesario, pero teniendo como vocación primaria el ministerio de la iglesia.

En el mismo capítulo 9 de Corintios, Pablo defiende su libertad respecto a usar del derecho al sostenimiento completo o de renunciar a ello (9:15<sup>a</sup>). En el ministerio-ejemplo del pastor Pablo, él da dos motivos para variar la fuente de sustento: **Uno**, cuando por alguna razón, la dignidad personal es puesta en duda en la iglesia respecto del obrero sostenido según el derecho bíblico. Eso creo entender en las palabras de Pablo: “Prefiero morir a que alguien me prive de este motivo de orgullo” (“orgullo”-dignidad, en no usar de “los derechos” de sustento ministerial- V. 15<sup>a</sup>). Y ahora fíjense en los términos: “obligación” y “obligados” – vv 16-17 y 6 respectivamente: en el vv.16-17, Pablo afirma la auténtica naturaleza de la vocación al “pastorado”: V.16 “ya que estoy bajo la obligación de hacerlo” (predicar el evangelio), v.17, “pero si lo hago por obligación; no hago más que cumplir la tarea que se me ha encomendado”. Aplicación para hoy: la vocación al ministerio pastoral es una obligación impuesta por el Príncipe (el Jefe) de los pastores. Y en el v.6 apunta al aspecto excepcional, en cierto modo negativo, de “trabajar en otra cosa” para EVITAR NO CUMPLIR CON LA TAREA A LA QUE SE ES LLAMADO POR DIOS; leamos el v.6: “O es que sólo Bernabé y yo estamos obligados a ganarnos la vida con otros trabajos? “Obligados a ganarse la vida con otros trabajos” ( y Pablo tenía profesión secular. Los rabinos de esos tiempos enseñaban que si un padre no le da una profesión al hijo, está criando a un ladrón), pero cuyos trabajos son siervos del TRABAJO.

**El otro motivo** paulino es cuando los recursos de la iglesia **verdaderamente** no son suficientes para el sostenimiento digno del obrero.

Es emocionante y edificante leer y entender lo que les confiesa el apóstol-pastor Pablo a los hermanos de Tesalónica; lean 1 Tes. 2:1-10. Les adelanto el v.9, “Recordarán hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas para proclamarles el evangelio de Dios, y **como trabajamos día y noche** (en “otros trabajos”) **para no serles una carga** – NVI- .

En el v.11, Pablo advierte que en esto, el pastor auténtico actúa como padre con sus hijos. Lean también 1Cor. 4:11-12- v.12ª “Con estas manos nos matamos trabajando” NVI.

Y cuando confirma y exhorta a los ancianos-obispos de Mileto, el apóstol-obispo les dice “:”No he codiciado ni la plata ni el oro de nadie. Ustedes saben bien que estas manos se han ocupado de **mis propias necesidades y de las de mi compañeros...**hay más dicha en dar que en recibir” ( Hec.20;34-35 NVI).

Aplicación para el hoy postmoderno: consagrar **otros trabajos para el trabajo pastoral**; no dedicarse a “otros trabajos” para amoldarse al Espíritu del actual mundo postmodernista, mundo que como el Deísmo del siglo de la razón (s.XVIII), tiene hoy su propia teología mundana: “La teología del evangelio de la prosperidad”. A nuestros seminaristas decimos: la universidad para el seminario (escuela para auténticos pastores); no el seminario para la universidad (escuela para la profesión secular).

Dos preguntas de conclusión: ¿Quién enseña y adiestra la mente de la iglesia-pastores; el mundo postmodernista o la Revelación Escrita?.

¿Qué obliga o cautiva al ser o al quehacer misio-pastorales: el paradigma sensorial postmoderno o el modelo de la CRUZ DEL MESIÁS JESÚS, Señor de las iglesias y Jefe de los pastores? (Ver 1P.5:1-4).